

JUSTA-MENTE: Guía pedagógica para tejer aprendizajes sobre la justicia transicional y las prácticas de justicia en la vida cotidiana

MÓDULO 2

**La frontera
ética que hemos
transgredido
y debemos
restituir**



EDUCAPAZ
Programa Nacional de Educación para la Paz

JEP
JURISDICCION ESPECIAL PARA LA PAZ

JURISDICCIÓN ESPECIAL PARA LA PAZ (JEP)

Roberto Carlos Vidal López
PRESIDENTE DE LA JEP

Eduardo Cifuentes Muñoz
PRESIDENTE DE LA JEP 2020-2022

Harvey Danilo Suárez Morales
SECRETARIO EJECUTIVO DE LA JEP

Luz Amanda Granados Urrea
SUBDIRECTORA DE FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL

PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ (Educapaz)

José Fernando Mejía Acosta
PRESIDENTE COMITÉ DIRECTIVO EDUCAPAZ

Juana Yunis Marulanda
DIRECTORA EDUCAPAZ

Conceptualización de la herramienta

Subdirección de Fortalecimiento Institucional - JEP:

María Andrea Rocha Solano

Andrés Fernando Suárez

Educapaz:

Juana Yunis Marulanda

Esther Polo Zabala

Redacción de textos

Subdirección de Fortalecimiento Institucional - JEP:

María Andrea Rocha Solano

Andrés Fernando Suárez

Daniela Muñoz Morales

Presidencia de la JEP 2020-2022:

Luis Alejandro Moya Riveros

Liliana Guzmán González

Educapaz:

Juana Yunis Marulanda

Esther Polo Zabala

Agradecimientos por sus comentarios a los textos

Óscar Sánchez Jaramillo - Ex director de Educapaz, Viceministro de Educación preescolar, básica y media

Enrique Chaux Torres - Profesor Universidad de Los Andes, miembro Comité Directivo Educapaz

Omar Suárez Suárez - Ex gestor de Educapaz, profesional de Red Papaz.

Diseño, diagramación y diseño de cubierta

Santiago Mosquera Mejía

Corrección de estilo

Diana Elizabeth Sarmiento

Nadia Catalina Ángel Pardo

Cómo citar

JEP & Educapaz (2023) Justa-mente: Guía pedagógica para tejer aprendizajes sobre la justicia transicional y las prácticas de justicia en la vida cotidiana. Módulo 2: La frontera ética que hemos transgredido y debemos restituir.

ISBN Obra Completa: 978-628-95523-2-4

ISBN Módulo: 978-628-95523-5-5

Socios
Educapaz



Fundación Escuela Nueva
Volvamos a la Gente

FUNDACIÓN PARA LA
RECONCILIACIÓN





CONTENIDO

2.1. De las certezas y los supuestos que nos permiten movernos en el mundo, a su ruptura en escenarios de violencia sistemática	6
2.2. La deshumanización en contextos de violencia sistemática	11
Parte 1	12
Parte 2	18
2.3. Fuimos todos: la naturalización del horror en contextos de violencia sistemática	24
Parte 1	25
Parte 2	32
2.4. Podría haber sido yo	37
Parte 1	38
Parte 2	43
2.5. Recogiendo la cosecha del Módulo 2	48
Referencias	51
Anexo 1	52

MÓDULO 2: La frontera ética que hemos transgredido y debemos restituir

2.1. De las certezas y los supuestos que nos permiten movernos en el mundo, a su ruptura en escenarios de violencia sistemática.



Objetivos

- Reflexionar desde la propia experiencia sobre las fronteras éticas que regulan nuestras interacciones.
- Imaginar las implicaciones que tendría en nuestras decisiones y acciones cotidianas la ausencia de fronteras éticas.

Competencias y capacidades CRESE asociadas

Eje	Competencia intrapersonal	Competencia interpersonal
Reconocimiento de la dignidad y la promoción de los derechos humanos.	Cuestionamiento crítico de nuestros pensamientos, emociones y acciones que pueden vulnerar los derechos de las otras personas.	Reconocer a las demás personas como portadoras de dignidad y derechos respetándolas como tales



Duración:

45 minutos



Materiales:

Pliego de papel periódico o cartulina, marcadores gruesos y tablero.

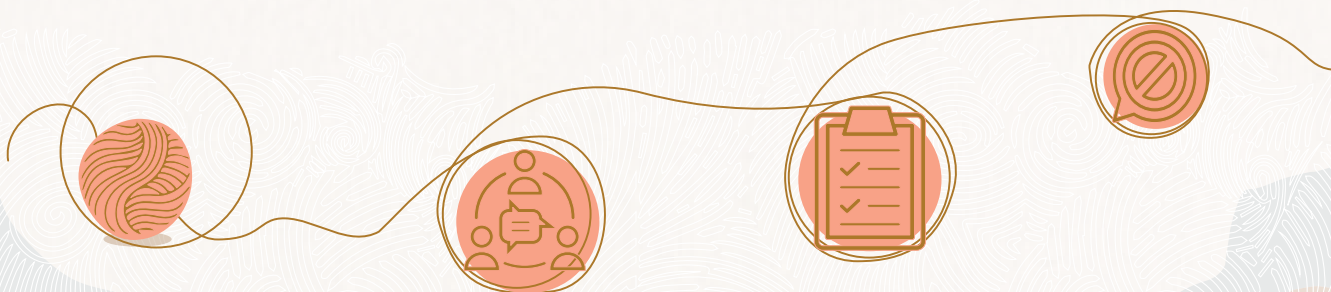


Momento 1 (15 minutos)

Conforma grupos de cinco o seis integrantes. A cada grupo entrégale un papelógrafo o un pliego de cartulina para que lo dividan en cuatro partes (tal como aparece en el ejemplo de la tabla N° 1). En cada sección seguirán las indicaciones teniendo en cuenta las siguientes preguntas:

- ¿Con quienes interactúo diariamente en mi cotidianidad por fuera de mi casa? En esta casilla deben hacer un listado de las personas con las que se relacionan por fuera de casa y describir en qué consisten estas interacciones. Todos los integrantes del grupo deben aportar.
- ¿Qué creo que no me va a pasar cuando sostengo esas interacciones? Esta pregunta busca que las y los estudiantes identifiquen los aspectos que les permiten interactuar con otras personas y desplazarse sin sentir que ponen en riesgo su integridad y su vida.
- ¿De los planes o actividades que me gustaría hacer, en cuáles tengo restricciones?, ¿cuáles son las restricciones y por qué se presentan? Estas dos preguntas buscan propiciar una reflexión sobre aquellas cosas que deberían ser posibles en la vida cotidiana, pero que pueden volverse inciertas en contextos caracterizados por violaciones sistemáticas a los derechos humanos.

A continuación, algunos ejemplos que podrías nombrar a las y los estudiantes para que identifiquen sus propias respuestas:





¿CON QUIENES INTERACTÚO DIARIAMENTE EN MI COTIDIANIDAD, POR FUERA DE MI CASA?

- Interactúo con mis profesores y compañeros de clase y para eso debo desplazarme al colegio.
- Con los hijos de la vecina con quienes jugamos por la tarde al regresar del colegio.



¿De los planes o actividades que me gustaría hacer, en cuáles tengo restricciones?

- Quedarme hasta tarde con mis amigos
- Tomar transporte público o caminar largas distancias para visitar a mis amigos que viven lejos.



¿QUÉ CREO YO QUE NO ME VA A PASAR EN ESAS INTERACCIONES?

- El camino del colegio a la casa es lo suficientemente seguro y confío en que voy a llegar bien y a volver bien a mi casa.
- El colegio es un lugar seguro para mí.
- Confiamos en que la vecina es una buena persona y mi mamá me deja jugar con sus hijos.



¿Cuál es el motivo de la restricción?

- Es inseguro y mi mamá y mi papá no me dejan.
- En el camino pueden sucederme cosas y prefiero evitarlas.

Tabla 1. Interacciones y restricciones en mi vida cotidiana

Momento 2 (15 minutos)

A continuación, promueve una conversación sobre estas preguntas:

- ¿Qué pasaría si las restricciones incrementaran?
- ¿Qué cambiaría en sus vidas si ya no pudieran mantener las interacciones que mencionaron en su cotidianidad?
- ¿Qué podría pasar para que eso suceda?

Con estos insumos, cada grupo debe construir una historia. La historia debe tener dos momentos claros. Un “antes” que describa un escenario en el que es posible salir, confiar en los vecinos y conocidos, así como un “después” en el que ya no es posible confiar en el otro. Las historias deben enfatizar en los elementos que nos permiten sentir confianza y seguridad, así como en aquellos elementos que rompen esta relación.

Ahora, pide que imaginen y definan el punto de quiebre que les hace pasar de un mundo en el que sienten confianza a otro en el que ya no pueden confiar en que estarán seguros en una situación o en compañía de alguien. Ahora, formula las preguntas: ¿Qué puede ocasionar eso que tememos? ¿Qué consecuencias tendría el miedo en nuestra vida y en la forma de ver a quienes hacen parte de nuestras comunidades?

Momento 3 (15 minutos)

Vuelve a la plenaria y pide a cada grupo que lea la historia que construyó. A partir de ahí generen una conversación.

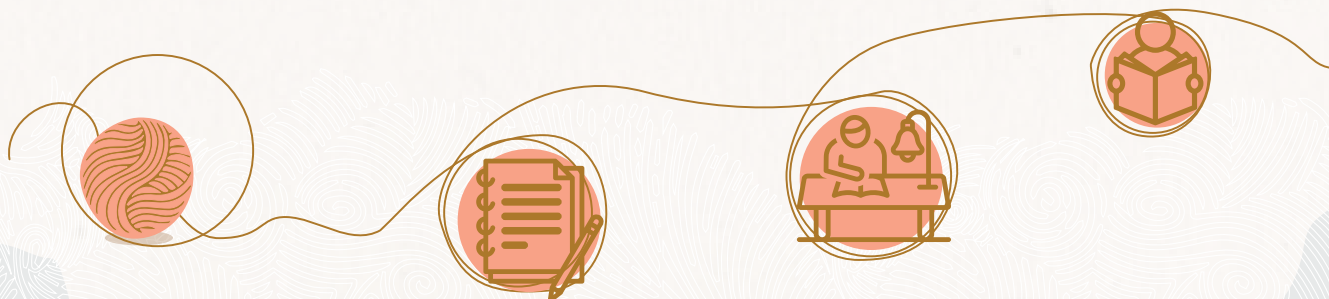
Claves para la facilitación

- Al escuchar las historias escribe en el tablero: 1). Los elementos que tejen nuestros vínculos con los demás y que nos permiten confiar en otras personas. 2). Las consecuencias, daños e impactos que tendría en nuestra cotidianidad la ruptura de la confianza y de la seguridad.
- Haz énfasis en la siguiente afirmación: en escenarios de violencia sistemática, la confianza y la seguridad como certezas, se rompen. Por ejemplo, durante la época de La Violencia, quien antes era tu vecino y te ayudaba con distintas cosas, de un momento a otro pasó a ser tu enemigo por estar con afiliaciones partidistas contrarias (Liberales versus Conservadores).
- Cuenta a los y las estudiantes que a lo largo del Módulo se profundizará en el estudio de contextos en los que la violencia fue sistemática (es decir, que respondió a un patrón violento de agresión recurrente, reiterativo y continuo, en un tiempo y espacio determinados). Se explorará la manera en que algunas certezas que nos permiten movernos en el mundo, por ejemplo, la confianza en el otro, se quiebran y dan paso a formas de violencia aterradoras e inimaginables. Si lo consideras pertinente, comparte este fragmento que da apertura al libro *Los Hundidos y los Salvados* de Primo Levi.



Las primeras noticias sobre los campos nazis de exterminio empezaron a difundirse en el año crucial de 1942. Eran noticias vagas, pero acordes entre sí: perfilaban una matanza de proporciones tan vastas, de una crueldad tan exagerada, de motivos tan intrincados, que la gente tendía a rechazarlas por su misma enormidad. Es significativo que este rechazo hubiese sido confiadamente previsto por los propios culpables; muchos sobrevivientes [...] recuerdan que los soldados de las SS se divertían en advertir cínicamente a los prisioneros: «De cualquier manera que termine esta guerra, la guerra contra vosotros la hemos ganado; ninguno de vosotros quedará para contarlo, pero incluso si alguno lograra escapar el mundo no lo creería. Tal vez haya sospechas, discusiones, investigaciones de los historiadores, pero no podrá haber ninguna certidumbre, porque con vosotros serán destruidas las pruebas. Aunque alguna prueba llegase a subsistir, y aunque alguno de vosotros llegara a sobrevivir, la gente dirá que los hechos que contáis son demasiado monstruosos para ser creídos: dirá que son exageraciones de la propaganda aliada, y nos creerá a nosotros, que lo negaremos todo, no a vosotros. La historia del Lager, seremos nosotros quien la escriba» (2001, p. 5).

- Retoma las actividades o planes que a tus estudiantes les gustaría hacer con mayor frecuencia y que, por miedo o inseguridad, no hacen. En contextos en los que los y las estudiantes sienten que no han sido afectados por el conflicto armado, esta pregunta permite resaltar la importancia de apostar a la construcción de paz en Colombia. Un país en paz, más equitativo, justo y seguro es también, uno en el que esas restricciones basadas en la desconfianza sobre el otro no existirían. En una Colombia en paz podríamos aprovechar todo su potencial y todo lo que tiene para ofrecernos.



2.2. La deshumanización en contextos de violencia sistemática.



Objetivos

- Reconocer la deshumanización en contextos de violencia sistemática.
- Identificar las transgresiones de las fronteras éticas en contextos de violencia masiva y sistemática.

Competencias y capacidades CRESE asociadas

Eje	Competencia intrapersonal	Competencia interpersonal
Cuidado de la vida	<p>Conciencia de cómo lo que pensamos, sentimos y hacemos puede afectar nuestro bienestar, el de los demás seres vivos, el ambiente y la naturaleza</p> <p>Autocuidado mental, físico y emocional por medio de acciones que desarrollen conciencia corporal, atención plena y salud mental.</p>
Identidad y valoración de las diferencias.	<p>Conciencia y cuestionamiento crítico sobre mis pensamientos, emociones y acciones en relación con mi propia identidad y la de los demás; especialmente, aquellas que pueden estar relacionadas con fenómenos como el racismo, el machismo, la homofobia, entre otros.</p>	<p>Reconocimiento, valoración y respeto por las diferencias y la identidad de las demás personas, incluyendo procesos críticos que cuestionen los prejuicios, estereotipos y acciones excluyentes.</p>
Reconocimiento de la dignidad y la promoción de los derechos humanos.	<p>Cuestionamiento crítico de nuestros pensamientos, emociones y acciones que pueden vulnerar los derechos de las otras personas.</p>	<p>Reconocer a las demás personas como portadoras de dignidad y derechos para respetarlas como tales.</p>

Parte 1



Duración

45 minutos



Materiales

Papel periódico, lápices, marcadores, caricaturas, videos y proyector



Paso a paso

Momento 1 (2 minutos)

Explica el objetivo de la actividad. Además, menciona a los y las estudiantes que en las siguientes dos sesiones hablarán sobre cómo en contextos de conflictos armados internos y dictaduras algunas personas han transgredido la frontera ética que nos permite vivir juntos, y cómo sus discursos y prácticas violentas son más cotidianas, cercanas y próximas de lo que pensamos.

Momento 2 (15 minutos)

- Solicita a los y las estudiantes que conformen grupos, tomen la hoja de papel periódico y la dividan con el marcador en tres columnas. A continuación, dibujarán un animal en cada una de las columnas, así: el primero debe ser un animal que les inspire miedo, el segundo, un animal que les produzca repulsión o asco, y, el tercero, un animal que les genere confianza.
- Luego, escribirán debajo de cada animal por qué les produce esas emociones, sensaciones y sentimientos y cómo actuarían si llegan a encontrarse con ellos. Invítalos a utilizar palabras o frases cortas en su respuesta.
- Una vez finalizada la actividad, ubica los dibujos en las paredes del salón e invita al grupo a realizar un recorrido como si fuesen a una exposición en un museo, en la que conocerán las elaboraciones y reflexiones de los demás.

Claves para la facilitación

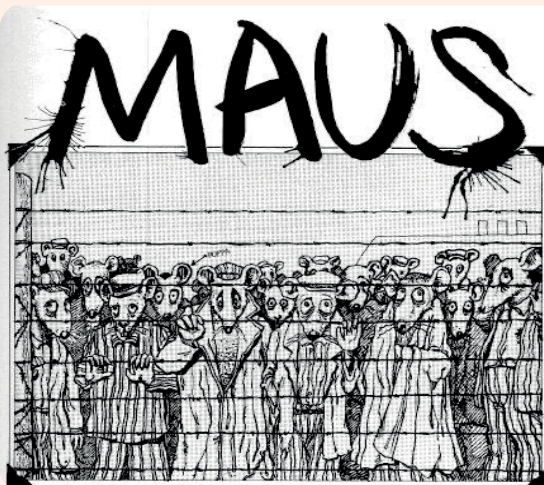
No es necesario propiciar una reflexión en este momento. Sin embargo, ten presente los animales que fueron identificados para conectarlos con los siguientes momentos de la sesión.

● **Momento 3** (25 minutos)

- Menciona a los y las estudiantes que verán y escucharán historias sobre cómo empezó y cómo se incitó a la violencia masiva en distintos países del mundo.
- Reproduce la escena de la caricatura de la película *"Escritores de la libertad"* (2007, Richard LaGravenese)
<https://www.youtube.com/watch?v=krwbggcA4h0> y luego proyecta las caricaturas de Maus y la propaganda nazi.

En caso de que no tengas acceso a internet, en el Anexo 1 puedes encontrar la transcripción de este video.

Indícale a los y las estudiantes que estas caricaturas eran publicadas en los periódicos y que todas y todos los alemanes podían verlas.



• Fuente: Maus de Art Spiegelman.
Una joya del comic.

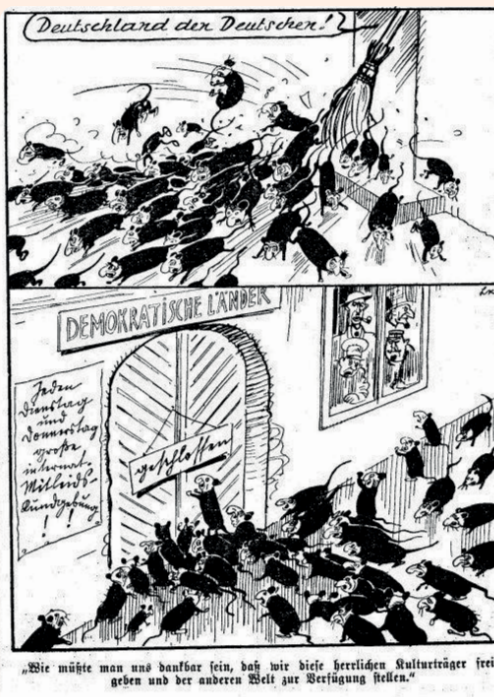
<https://recreateeldia.wordpress.com/2016/10/13/maus-de-art-spiegelman-una-joya-del-comic/>



- "Rats. Destroy Them" [Ratas. Destruyanlas] un cartel de los años 40 de la Dinamarca ocupada. En: Libreta de Bocetos. Red de maestros de arte.

¿Por qué ratones?

[HTTPS://NODOARTE.COM/2018/09/01/POR-QUE-RATONES/](https://nodoarte.com/2018/09/01/POR-QUE-RATONES/)



- Primer recuadro: ¡Alemania para los alemanes!

- Segundo recuadro: países democráticos

Fuente: <https://politicacritica.com/2015/11/30/el-regreso-del-otro-inmigrante-amenazador/>

- Reproduce el corto de la emisión de la Radio de las Mil Colinas (29 segundos) y acompáñalo de la caricatura sobre "Los tutsis como enfermedad". Indica a los estudiantes que la Radio de las Mil Colinas era una emisora que cualquier ruandés podía escuchar, no era clandestina y era emitida desde Kigali, la capital de Ruanda.¹
- La Radio de las Mil Colinas – El genocidio de Ruanda. <https://www.youtube.com/watch?v=-R9LdHdXgYI>

1. Entre el 07 de abril y el 15 de julio de 1994 los integrantes de la etnia Tutsi fueron asesinados sistemáticamente por el gobierno Hutu en lo que se conoce como "El genocidio de Ruanda". El pueblo Tutsi perdió aproximadamente al 70% de sus integrantes.

Si no cuentas con acceso a internet, apóyate en la siguiente transcripción:

Textos de la transmisión de La Radio de las Mil Colinas - El genocidio de Ruanda

Hoy es domingo, 19 de junio de 1994, 4:22 p.m. en los estudios de Mil Colinas, Kigali

Aviso a todas las cucarachas que nos están escuchando: Ruanda pertenece a los que realmente la defienden.

Y ustedes, cucarachas, no son ruandeses auténticos.

Si exterminamos a todas las cucarachas, nadie nos va a juzgar, porque seremos ganadores...

*Amigos, acérquense y celebremos.
Las cucarachas han sido exterminadas.
Amigos, acérquense y celebremos.
Dios nunca se equivoca.*



Paciente: Doctor, ¡Estoy muy enfermo!

Doctor: ¿¿Su enfermedad?!

Paciente: ¡¡¡Tutsis... Tutsis... Tutsis!!!

Traducción textual de la caricatura publicada en la revista Kangura N°. 43. Junio de 1993. Crédito: Kigali Memorial Centre

Promueve un espacio de diálogo y reflexión con las y los estudiantes a partir de las siguientes preguntas:

1. En estos tres ejemplos: ¿con qué animal fueron identificados los judíos y los tutsis en Ruanda?, ¿se asemejan esos animales a aquellos que identi-

ficamos y que nos generan miedo o repulsión?, ¿qué situaciones pueden provocarse cuando se representan a grupos humanos y personas con animales que producen miedo o repulsión?, ¿con qué propósito se hace?

2. ¿Por qué creen que los seres humanos llevaron la violencia hasta límites inimaginables?
3. ¿Qué reflexión podemos hacer frente al hecho de que hayan usado las caricaturas y la radio como un medio para permitir que todas las atrocidades fuesen posibles?
4. ¿Cómo imaginan sus vidas si supieran que no hay límites para la violencia, que todo nos puede pasar y que podemos ser tan violentos como queramos? (En este momento retoma algunas de las reflexiones que surgieron de la sesión 2.1))

Claves para la facilitación

Algunos datos históricos para la discusión:

- Señala que seis millones de judíos fueron deportados a campos de concentración, asesinados en cámaras de gas, masacrados o murieron en condiciones inhumanas por los trabajos forzados a los que fueron sometidos durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).
- Indica que 800.000 tutsis y hutus moderados (aquellos que no estaban de acuerdo con la violencia ejercida), fueron asesinados a machete por sus vecinos entre abril y junio de 1994.
- Enfatiza en las características de las caricaturas como el medio para representar a los judíos con cabezas de ratas en los campos de concentración, pero con rasgos humanoides, como ropa de prisioneros o sombreros. También destaca cómo se representa a los judíos no solo como ratas, sino como una plaga que debe ser expulsada o exterminada; así mismo, se les impide el acceso a casas con humanos. Además, las ratas dibujadas tienen el cuerpo de un color y la cabeza de otro, esta última, reproduciendo rasgos parcialmente humanos, conectando la apariencia de los judíos con la del animal.
- Señala en la caricatura sobre el genocidio en Ruanda, la manera como se asocia a los tutsis con una enfermedad, y la forma en la que la violencia y el exterminio se consideran una cura. Insiste en que nombrar la enfermedad, también resalta el riesgo sobre la propia integridad y la vida.

- Destaca las proclamas de la "Radio de las Mil Colinas", insistiendo en las impresiones que causa escuchar la radio. Allí se llaman "cucarachas" a los tutsis y se invita a su exterminio a través de música que evoca patriotismo, como si fuera un deber. Además, indica que Dios les brinda licencia para matar sin culpa ni vergüenza.
- Cierra el diálogo mencionando que la conversación y reflexión continuarán en el siguiente encuentro.

Herramientas conceptuales

Deshumanización: Se refiere a la crueldad y a la atrocidad de la que son capaces los seres humanos para infligir daño a otros, suprimiendo toda empatía, transgrediendo tabúes y quebrantando las certezas y las creencias que nos permiten habitar el mundo, haciendo posible lo inimaginable.

Fronteras éticas: Se entiende por frontera ética el conjunto de creencias, valores y principios morales que imponen límites al uso de las violencias y a los comportamientos que generan daños a otras personas, y que a su vez representan las certezas necesarias para la convivencia.

Transgresión de las fronteras éticas: Se refiere a las acciones que violan los límites éticos, morales y simbólicos que tanto las personas como las sociedades imponen a la violencia, a hacer lo inimaginable y lo inaceptable sin culpa, sin vergüenza y sin remordimiento.

Momento 4 (5 minutos)

Para cerrar el espacio, invita a los y las estudiantes a realizar un círculo. Solicita que traigan a su mente una palabra que recoja cómo se sintieron o qué les generó ver las caricaturas y escuchar los mensajes que las acompañaban. Toma un objeto que tenga forma circular o que sea fácil de lanzar e invita a que "se pasen la pelota" mencionando esta palabra, quien no quiera compartir su sensación, puede decir "paso".

Cuando finalice la ronda en la que haya participado la mayoría de estudiantes con su palabra, invítalos a pensar en una palabra o una frase corta que les gustaría decirles a todas las personas en cualquier lugar del mundo que, en alguna oportunidad hayan sido ofendidas y burladas por su pertenencia a un grupo poblacional, sector social, ideología, identidad étnica, entre otros. Puedes empezar tú con un ejemplo y pasar la pelota a un estudiante del círculo. Con este ejercicio de cierre, se pretende sumar, desde la voz de cada partici-

pante, una apuesta para la no repetición de las violencias que se construyen sobre otras personas desde el lenguaje.

Recuerda invitar a participar solo a quienes voluntariamente deseen compartir sus elaboraciones. Puedes sugerir plasmar en el diario personal las frases que salen del ejercicio.

Recuerda que en el Módulo introductorio de esta herramienta puedes encontrar recomendaciones para el cuidado.

Parte 2

	<p>Duración 45 minutos</p>		<p>Materiales Computador y proyector.</p>
	<p>Paso a paso</p>		

Momento 1 (10 minutos)

Menciona a los y las estudiantes que van a leer dos noticias sobre el papel de los animales en el conflicto armado colombiano. Por un lado, conocerán un relato que evidencia la crueldad de los actores armados en el uso bélico de animales para sus propios intereses. Por otro lado, se acercarán a historias de víctimas de secuestro que encontraron refugio en animales cuando la violencia les puso en situaciones límites de abandono y degradación de su dignidad.

Lean de forma colectiva la crónica “En las fauces de las fieras”.



En las fauces de las fieras

Para no dejar rastros de sus víctimas, las AUC no solo incineraron cadáveres, también usaron leones y cocodrilos

En la selva del Nudo de Paramillo, enclave paramilitar durante muchos años, Carlos Castaño tuvo un tigre americano. En San Alberto, Cesar; Guillermo Cristancho, Alias “Carlos Morantes”, del Bloque Central Bolívar, tenía 15 cocodrilos que le compró a un traficante del Congo. En Santa Fe de Ralito, “Cero

Ocho", hombre de confianza de Salvatore Mancuso, se paseaba con un tigrillo. Rodrigo Tovar, "Jorge 40", tenía un lago lleno de caimanes en una zona del Magdalena; y en el norte de Antioquia, entre Cáceres y Remedios, Carlos Mario Jiménez, "Macaco", tenía un león como mascota. El animal fue decomisado por la Policía el pasado 12 de marzo en una finca del ex paramilitar: estaba encerrado en una jaula de hierro y vidrio, rodeado de huesos de reses que había devorado.

Tener animales salvajes no era solo una excentricidad de los jefes paramilitares. Era parte de su estrategia para desaparecer cientos de víctimas y no dejar huella. Como en el circo romano, las entregaban a las fieras para que las devoraran. Así lo aseguró en marzo de este año el desmovilizado de las AUC Giovanni Franco, "Picúa", ante la fiscal 51 de Justicia y Paz en Bucaramanga. Según Franco, algunas de las 34 personas que fueron secuestradas en Barranca por orden de "Camilo Morantes", el 16 de mayo de 1998, fueron arrojadas a los cocodrilos (...)

El testimonio del desmovilizado fue corroborado por habitantes de San Rafael de Lebrija, que le dijeron a la revista CAMBIO que, desde ese momento, "Morantes" usó los cocodrilos para desaparecer a sus víctimas. "A "Camilo Morantes" un zootecnista le explicó que esos animales se comían hasta los huesos y que no dejaban rastro de nada -cuenta uno de ellos-. Desde entonces empezó a lanzar muertos a esos animales; fueron más de 800 personas".

"Morantes" no fue el único que acudió a animales para borrar todo rastro de sus víctimas. En San Onofre, Sucre, en una finca conocida como 'El Palmar', el jefe paramilitar "Rodrigo Cadena" les lanzaba los cadáveres de algunas víctimas a un caimán que tenía en una pequeña represa. Y en Tierralta, Córdoba, un testigo dice que "los tigres que los "paras" tenían enjaulados en el Nudo de Paramillo se comieron a un joven de la vereda Frasquillo y a otro se lo echaron a un caimán, cerca de la represa de Urrá" (...)

"Macaco" tenía un león para atemorizar a sus enemigos en Antioquia, los Santanderes y sur de Bolívar, y hay campesinos que sostienen que personas que no pagaban sus deudas a tiempo terminaron en sus fauces. En Norte de Santander, algunos aseguran que los hombres de Mancuso no solo ordenaron incinerar cadáveres sino arrojarlos a caimanes para borrar cualquier huella (...)

En las versiones libres de algunos desmovilizados han aparecido estas historias que podrían ser más bien fruto de imaginaciones desbordadas. "Algunos paramilitares han reconocido que no solo incineraron cadáveres, desmem-

braron cuerpos y los arrojaron a los ríos, sino que a algunos los lanzaron a las fieras -asegura Daisy Jaramillo, fiscal de Justicia y Paz-. Acudieron a todo tipo de formas de terror que apenas estamos conociendo".

Para los familiares de los desaparecidos que llevan años esperando encontrar alguna pista de ellos, pensar que pudieron haber terminado devorados por fieras y destrozados por caimanes y cocodrilos, los tiene en estado de shock. Creen que no podrán cerrar nunca el duelo si no entierran los restos. "De las 400 madres de La Candelaria, 80 ya conocieron que los suyos fueron lanzados a las fieras, incinerados o tirados al río -dice Teresita Gaviria, directora de la Corporación Madres de La Candelaria-.

Luis González, director de la **Unidad de Justicia y Paz** de la Fiscalía, asegura que son pocas las versiones libres en que los desmovilizados han hablado de animales salvajes y que, en cambio, muchos mencionan que las AUC arrojaron cadáveres a los ríos (...) La estrategia de la desaparición absoluta de cadáveres que usaron las AUC dificulta la labor de los fiscales. "Cada vez es más difícil establecer cuántos de los más de 20.000 desaparecidos que atribuyen a los paramilitares hay que buscar".

El Tiempo. 3 de junio de 2009

Momento 2 (15 minutos)

- Si tienes acceso a internet preséntales el micrositio "Recuerdos de Selva ¿Es posible olvidar las marcas del secuestro?" y ve a la sección "Animales. Vida de Selva". Lee con los y las estudiantes la historia de la presentación: <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/recuerdos-de-selva/animales-secuestro.html>
- En caso de no tener acceso a internet acá puedes encontrar la historia:



Vida de selva

La imagen quedó grabada en la memoria de las personas que veían la noticia de la liberación de 10 militares y policías secuestrados por las FARC. Un saíno (puerco jabalí) caminaba detrás de uno de los secuestrados, por la pista de aterrizaje del aeropuerto de Villavicencio, como si se tratara de un perro domesticado. Era el 12 de abril de 2012 y José Libardo Forero, después de casi 13 años en cautiverio, recobraba su libertad al lado de "Josefo", su mascota.

“Ese animalito fue todo para mí los últimos días del secuestro –dijo Forero–. Hoy, la paradoja es que él está encerrado en un zoológico de Villavicencio y yo estoy libre”. Al poco tiempo de la liberación, por su naturaleza salvaje –y por el mismo bienestar psicológico de José Libardo–, las autoridades recomendaron trasladar el animal al Bioparque Los Ocarros, a tres kilómetros de la capital del Meta. Seis años después, José Libardo y “Josefo” se siguen viendo.

Pero el saíno no fue la excepción. Varios relatos sobre animales confirman lo que para muchos pueden parecer historias exóticas: la convivencia durante años con sapos gigantes, tarántulas grises y más grandes que una mano, culebras diminutas casi imperceptibles, hormigas arrieras y aves. Sin embargo, más que un paisaje de belleza exuberante, los animales también eran una amenaza letal. Incluso, la enfermedad más temida y más común entre los secuestrados –la leishmaniasis–, era ocasionada por la picadura de un zancudo. Es difícil escuchar un relato de la selva que no incluya una historia de dolor con esta afección. Las cicatrices en sus cuerpos también son una prueba de ello.

“A mí me dieron cinco llagas por culpa de la leishmaniasis”, dijo Julio César Buitrago, secuestrado por las FARC en Miraflores (Guaviare). Para poderme curar me tuvieron que inyectar 200 veces. Al final, me quería morir en la selva. Había días en los que lo único que yo hacía era pedirle a Dios que me llevara, que por favor parara ya ese sufrimiento. Fijese, eso fue hace tantos años y aún hoy sufro taquicardias y tengo que tomar pastillas por culpa del tratamiento. Así lo quiera, estas cicatrices nunca me dejarán olvidar el secuestro”.

Centro de Memoria Histórica, 2019

Ahora, dirígete a la infografía interactiva en la que se registran relatos sobre la vida con los animales en la selva y elige el relato Perro.

Si no puedes acceder al micrositio, a continuación, encuentras la transcripción del relato:



Perro

Relata: Juan Carlos González

“Una vez llegó un perrito, que era de los viejitos de ahí de abajo. Lo llamamos Calimán. ¿Y por qué quedó Calimán? Porque el perrito lo tenían allá los guerrilleros y no hacía sino chillar, era un perrito chiquito y chille y chille por las noches y allá lo tenían amarrado, un día cualquiera se les soltó y el perrito, ¡pum!, entró precisamente al lado de la canchita y se quedó ahí parado mirando pa’ dentro, y como en ese tiempo jodían con las novelas por radio, entonces dije: Llegó Calimán a rescatarnos, y así se quedó el perro. Entonces los guerrillos se los llevaban y el perrito no se amañaba con ellos. Apenas se descuidaban, el perrito llegaba allá. A lo último optaron por dejarlo y una vez dizque lo iban a matar, porque el perrito se quedó con nosotros y del encierro no salía. A veces salía a hacer sus necesidades y volvía pa’ dentro porque ya habían hecho el intento de matarlo, porque creían que nosotros estábamos entrenando al perro...ya no éramos 43 secuestrados, sino 44 (...) Siempre que se repartía la comida, le dábamos la comida a Calimán, cada quién le daba la cucharada que quería. Hasta el perro salió con nosotros, y ¿quién se lo iba a llevar? Y yo dije: **Pues, Quintero, que tenía criadero de perros, que él se lo lleve**”.

Centro de Memoria Histórica, 2019

Refiere a los y las estudiantes que entre los años 1958 y 2016, en el marco del conflicto armado colombiano, las guerrillas han secuestrado a 35.000 personas, y los grupos paramilitares han desaparecido a 30.000 personas. Señala que 260.000 personas han muerto en el conflicto armado, 210.000 de las cuales eran civiles (CNMH, Observatorio de Memoria y Conflicto).

Momento 3 (15 minutos)

Promueve un espacio de diálogo y reflexión con los y las estudiantes a partir de las siguientes preguntas:

1. ¿Qué emociones, sensaciones y sentimientos les generan las historias que acabamos de leer? pueden recurrir al diario personal si lo consideran pertinente.
2. ¿Por qué los animales pueden ser utilizados para cometer actos violentos?

3. ¿Por qué los animales pueden ser un refugio para quienes han padecido en medio del conflicto armado?
4. ¿Cuáles fronteras éticas se transgreden en las historias?

Clave para la facilitación

Recuerda al grupo que los animales han sido considerados como dioses por muchas civilizaciones humanas. Nos han provisto de alimento, nos han dado abrigo, nos han ayudado a sobrevivir, y nos han enfermado. Sin embargo, la especie humana puede representar una mayor amenaza para ellos, que ellos para nosotros. Los egipcios, por ejemplo, consideraban a los gatos, los cocodrilos, los leones, los halcones, el babuino y el chacal, entre otros, como dioses protectores.

Momento 4 (5 minutos)

Para cerrar la sesión, reconociendo que las historias a las que se acercaron pueden movilizar diferentes emociones en los y las estudiantes, invita al grupo a realizar este último ejercicio antes de salir. Sugiere que cada quien se ubique en una posición cómoda, y, si lo desean pueden cerrar los ojos o mantener la mirada en un punto fijo. Invítalos a colocar una mano en su pecho y otra sobre la barriga, para que puedan hacer consciencia sobre cómo están respirando; pide que inhalen suficiente aire para "inflar la barriga" y no el pecho.

Mientras tanto, háblales sobre cómo la sesión les mostró la manera en que el conflicto armado, ha afectado no solo a las personas, sino a los animales y la naturaleza. Esto puede generar tristeza, miedo, indignación y rabia, entre otras emociones. Sin embargo, cuéntales también que, para muchas personas, la naturaleza ha sido una posibilidad para sanar o transitar los dolores que dejó la guerra. Con esto, motívalos a recordar un momento en el que hayan estado compartiendo con la naturaleza y hayan sentido tranquilidad, confianza, o alegría.

Cada uno responderá para sí mismo: ¿dónde es ese lugar?, ¿cómo es ese lugar?, ¿cómo se siente estar allí?, ¿en qué parte del cuerpo identifican la sensación de tranquilidad de estar allí? Guiando unas últimas inhalaciones, invítalos a abrir los ojos lentamente; recuérdales que guardan en su cuerpo el recuerdo de la naturaleza como cuidadora que siempre los acompaña. Pueden traer ese recuerdo al presente cuando necesiten recuperar la sensación de tranquilidad.

2.3. Fuimos todos: la naturalización del horror en contextos de violencia sistemática.



Objetivos

Reconocer las implicaciones y consecuencias de la transgresión de las fronteras éticas tanto en las acciones de los victimarios como en los discursos y creencias que circulan en la sociedad.

Competencias y capacidades CRESE asociadas

Eje	Competencia intrapersonal	Competencia interpersonal
Cuidado de la vida	Autocuidado mental, físico y emocional por medio de acciones que desarrollen conciencia corporal, atención plena y salud mental.
Identidad y valoración de las diferencias	Conciencia y cuestionamiento crítico sobre mis pensamientos, emociones y acciones en relación con mi propia identidad y la de los demás; especialmente, aquellas que pueden estar relacionadas con fenómenos como el racismo, el machismo y la homofobia, entre otros.	Reconocimiento, valoración y respeto por las diferencias y la identidad de las demás personas, incluyendo procesos críticos que cuestionen los prejuicios, estereotipos y acciones excluyentes
Reconocimiento de la dignidad y promoción de los derechos humanos	Cuestionamiento crítico de nuestros pensamientos, emociones y acciones que pueden vulnerar los derechos de las otras personas	Reconocer a las demás personas como portadoras de dignidad y derechos y respetarlas como tales

Parte 1



Duración

45 minutos



Materiales

Computador y proyector



Paso a paso

Momento 1 (5 minutos)

Explica el objetivo de la sesión. Menciona a los y las estudiantes que van a hablar sobre ejemplos de discursos que circulan en la sociedad que son ampliamente validados por las personas y que sirven para justificar las atrocidades, la violencia y el horror. Además, subraya que, así como algunos discursos públicos pueden llevar a la justificación de acciones violentas, guardar silencio frente a las violaciones de los derechos humanos y no tomar medidas para enfrentar estos hechos, promueve la escalada de esas violencias.

Momento 2 (15 minutos)

Solicita a los y las estudiantes que lean atentamente la transcripción que aparece en el recuadro (Programa *Cara a Cara*. Entrevista con el jefe paramilitar Carlos Castaño, 1 de marzo de 2000). Al inicio, no compartas con el grupo el origen de la fuente, ni quien pronunció estas palabras.



A mí me duelen cosas como las que se presentan, desde luego que sí, yo quiero incluso decirle al país que mi ética no admite el asesinato, es más, no concibe acabar con la vida de otra persona sino en casos extremos, de defensa propia. Pero dadas las condiciones, en un conflicto irregular, es casi inevitable que mueran personas, que se pueden registrar como civiles, pero que eran subversivos, y es casi inevitable que estas muertes produzcan un rechazo total de la población; pero es que la opinión pública la hacemos con el corazón, con los sentimientos, no con la razón. Permítame contarle qué sucede: allí, está el comandante del frente... un hombre que ha hecho

cualquier cantidad de “pescas milagrosas”, en la vía a la Costa. En los últimos cinco meses secuestró centenares de personas inocentes, atentados terroristas en esos pueblos con bombas, ha hecho cualquier cantidad, en las ciudades de la Costa Caribe; es una guerrilla de medio tiempo, una guerrilla virtual, está en la tarde y en la noche duermen como campesinos, existen un día como guerrilla y al día siguiente son campesinos... Se encontró a la guerrilla, se combatió, el país lo sabe... posterior a esto, optan por crear un éxodo campesino, se camuflan dentro de ese éxodo, pretendían abandonar la zona de guerra como campesinos... entonces era fácil identificar quiénes eran guerrilleros, quiénes no lo eran... Yo lamento que situaciones como estas ocurran, pero, ante todo, yo creo que se está evitando un mal mayor, con una acción como esta, dura, sí; fuerte, sí; difícil que el país la entienda, no tiene aceptación de ninguna manera, pero yo creo que las cosas que se impiden, con acciones como estas, a largo plazo, son muchísimas... Para nosotros, los guerrilleros son objetivo militar, estén de civil, o estén uniformados.

A continuación, promueve un espacio de diálogo y reflexión en torno a las siguientes preguntas orientadoras:

1. Describan a la persona que creen que está hablando: ¿cómo es?, ¿a qué se dedica?, ¿quién podría ser?
2. ¿Qué piensan de las afirmaciones que hace la persona?, ¿están de acuerdo o no?, ¿por qué?
3. ¿Ustedes han pensado que la violencia es un “mal necesario” para evitar males mayores? Si es así, ¿cuándo o ante qué situaciones?
4. ¿Qué tipo de hecho violento creen que ocurrió para que la persona hiciera tal argumentación?

Claves para la facilitación

- Recoge las principales reacciones de los y las estudiantes, poniendo especial atención a los argumentos que justifiquen la violencia, el perfil que hacen de quien habla y si condicionan o no el rechazo a la violencia.
- Revela ante los estudiantes la identidad de quien habla, señalando que era Carlos Castaño, el comandante de las Autodefensas Unidas de Colombia y que sus palabras fueron dichas en una entrevista transmitida por televisión en un horario de máxima audiencia en horas de la noche.

Señala que sus palabras se refieren a la masacre de El Salado en la cual fueron asesinados 60 campesinos entre el 16 y el 21 de febrero de 2000.

- Cuéntales brevemente qué pasó en la masacre del Salado. Puedes apoyarte en esta información:

La masacre de El Salado fue una de las más atroces del conflicto armado colombiano. Fue perpetrada por 450 paramilitares entre el 16 y el 21 de febrero del 2000. En el marco de esta masacre asesinaron a 60 personas en estado de total indefensión. Tras la masacre se produjo el desplazamiento forzado de toda la población, convirtiendo a El Salado en un pueblo fantasma. El proceso de retorno y reconstrucción ha sido lento y difícil.

Este suceso hace parte de la más sangrienta escalada de eventos de violencia masiva ocurridos en Colombia entre 1999 y el 2001. En ese período, según la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación [CNRR] (2009), en la región de los Montes de María, donde está ubicado El Salado, la violencia se materializó en 42 masacres que dejaron 354 víctimas mortales.

El informe “La masacre de El Salado. Esa Guerra no era nuestra” (CNRR, 2009) hace una rigurosa reconstrucción de los hechos y pone en evidencia las consecuencias funestas de la estigmatización de la población civil atrapada en la lucha de los actores armados por el control de territorios.

Si quieres ampliar este tema con tus estudiantes te recomendamos consultar los libros de texto para estudiantes de los grados noveno, décimo y once, con sus respectivas guías para maestros y maestras, inspirados en los ejercicios de esclarecimiento histórico realizados por el Grupo de Memoria Histórica sobre la masacre de El Salado. En particular, el Eje 4: **La Masacre y la estigmatización** (CNMH, 2018, pp. 82, 148). A través de la contrastación de recortes de prensa, investigaciones, testimonios, fotografías y actividades. El trabajo sobre este eje les permitirá comprender el papel de los estereotipos y la estigmatización en un contexto de guerra, así como dimensionar los alcances y peligros de discursos que justifican el uso de la violencia. Todos y todas podríamos haber sido los habitantes de El Salado.



Para consultar



El Salado, Montes de María: tierra de luchas y contrastes

– Libro de texto para Estudiantes:

Eje 4: La Masacre y la estigmatización, p. 148

Haz clic aquí: <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/cajaHerramientasMaestros/texto-para-estudiantes-el-salado.pdf>

El Salado, Montes de María: tierra de luchas y contrastes – Guía para docentes

Eje 4: La Masacre y la estigmatización, p. 82

Haz clic aquí: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/guia-maestros-y-maestras-el-salado.html>

Caja de herramientas. Un viaje por la memoria histórica.
Aprender la paz. Desaprender la guerra.

Haz clic aquí: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/>

Momento 3 (20 minutos)

Lee en voz alta con tus estudiantes, los dos testimonios sobre la “limpieza social” que se presentan a continuación. Pregunta quiénes creen que hablan y dónde creen que ocurren los hechos. Solo después de escucharlos, señala que son habitantes de una localidad de Bogotá.



La cosa de la limpieza es así —me dijo—. Aquí de vez en cuando a alguien le roban algo... Entonces nosotros llamamos a los vecinos y a la gallada, y nos ponemos a discutir, “bueno, pues hay que cazar a esa rata”. Nos ponemos de acuerdo en la hora y el día, siempre de noche, cuando no haya nadie, y entonces, sacamos las capuchas, nos las ponemos y comenzamos a limpiar. A veces son los paracos los que nos llaman. Llegan con una lista y nos reunimos en el colegio con representantes de cada barrio a examinarla: “A fulanito sí se le puede matar, a este otro, no”. Y luego salimos en combo. Uno de cada barrio, eso es muy importante.

***Pasamos la noche en Cazucá y descubrimos cómo opera la limpieza social
(El Espectador, 27 de febrero, 2014)***



He vivido aquí desde hace doce años. En Ciudad Bolívar hay un pequeño problema, los ladrones y el vicio. El vicio tiene vuelta mierda a la gente porque solo viven pa'l jibaro, ese se llena los bolsillos a costillas de uno. Tenemos mucha inseguridad, aquí no puede salir ni un niño con un billete en la mano porque se lo rapan. Entonces yo soy partícipe de bajarlos porque la biblia lo dice: "árbol que no da fruto hay que cortarlo". Es que no quieren irse, no quieren trabajar, sino que tienen la oportunidad, roban y ¡ganaron! Me consta como calibrador que estoy parqueado todo el día en esta esquina. Veo como cogen a personas y les dan chuzo por robarles un celular. A uno que otro ladrón lo matan porque dan con la horma de su zapato, lástima que las cosas tengan que ser así. Me gusta trabajar, pero si me dan la justicia por mis manos yo la tomo, porque hay gente que no quiere trabajar, porque no quiere... A los chinos los matan porque todo tiene precio, no hay que decir más. Los comerciantes lo hacen porque les acaban el dolor de muelas. Si les roban cada tres o cuatro días, o cada semana un millón de pesos, entonces, ponen trescientos mil y se quitan el dolor de cabeza. Cuando yo era joven, un familiar hizo lo mismo conmigo pa'que me borrarán, con tan mala suerte que al que le pagó era un ñerísimo amigo mío que me puso en alerta...

Aquí todo el mundo anda armado, pero siempre cogen a las güevas; hay una requisa y cogen al trabajador, pero al ladrón que anda con patecabra y ácido no lo raquetean. Se llama a la Policía y viene a la hora. Aunque se les quitó la maña de atracar, no volvieron a robar acá, porque tocó ponernos los pantalones... De todos modos, necesitamos un apoyo del Estado, que nos manden inteligencia, que conozcan las cosas, que se sepa quién trabaja y quién no. En Ciudad Bolívar hay mucha hambre y la gente tiene que salir a robar porque no tiene trabajo, no tiene estudios. Hay muchos analfabetos sin trabajo y la gente se la rebusca...

Aquí hay paramilitarismo porque hay muchos ladrones y entonces ellos le quitan el dolor de muela a la gente por quinientos mil pesos, cogen a los ladrones y les dan piso. Tienen la finalidad de hacer la limpieza social porque "árbol que no da fruto hay que cortarlo", es muy feo, pero el que no produce frutos no merece vivir...

Fui enviciado, fumé de todo hasta cuando tuve mi primera hija. Comencé a dejar esas cosas, ahora tengo mi hogar, soy responsable, no le quito nada a nadie. Antes me da rabo que le quiten a la gente, pero si la justicia estuviera en mis manos, esto amanecía lleno de muertos porque esto está grave, por el hambre, por el desempleo hay guerra...

Falta mucha seguridad, la gente trabaja para los ladrones. Falta que el Estado le dé a la gente oportunidades, que los concienticen que lo que están haciendo está mal; si no se puede por ese lado pues que los metan en cintura o los guarden. Si no pues "árbol que no da fruto hay que cortarlo", es mi idea y de ahí no me quitan, porque a mí dos veces me iban a cortar porque no daba fruto, según el punto de vista de otros.

Testimonio Árbol que no da fruto hay que cortarlo.

(Restrepo, C. M. P. 2015, pp. 42-44)

Solicita a los y las estudiantes que lean los testimonios que aparecen en los recuadros, señalando que se trata de testimonios de víctimas y testigos de hechos del conflicto armado en el municipio de Trujillo, Valle del Cauca.



Las víctimas se sienten rechazadas por parte de aquellos que no fueron víctimas, que no los tienen en cuenta y no los reconocen como víctimas y eso es lo más triste, porque cuando no hay un reconocimiento, es como si no hubiera pasado nada. Los que no son víctimas utilizan un argumento muy triste y muy doloroso, es que "esas personas se metieron en problemas y por eso, hoy en día, son víctimas". Están recurriendo a un hecho que yo siempre he reclamado y es que no debe haber ningún argumento válido para generar violencia... Entonces es muy triste que en Trujillo todavía no reconozcamos que hay unas víctimas, que hubo unos victimarios, y que debemos ser solidarios ante esas víctimas (Grupo de Memoria Histórica [GMH], 2008, p. 86).



[Respecto a las víctimas] Yo sé que hay muchos que no fueron muy santos, y no tenían por la lucha social, los metieron en ese proceso, se les coló, (...) Pienso que el estudio que se hizo de las víctimas de Trujillo, yo tendría que revisarlo bien, pero viendo las personas, sé que no murieron por esa causa, eran pertenecientes a la bandola de [él], alguien los delató y se siguió la secuencia de asesinatos. Entonces, el Estado reconoció 32 víctimas, pero entonces, de los 300, yo diría que legalmente son 152 personas, para mí los otros son delincuentes, es mi visión personal, mi apreciación con todo el respeto que se merecen. Hay varias. Unos dicen que es una comunidad por allá abandonada, unas personas aisladas, de por allá a las que le mataron a su familiar y que están esperando una indemnización. Punto. La otra es, digamos, esos son los locos que estaban con los guerrilleros que mataron por allá (GMH, 2008, pp. 96-97).

Entonces, en su gran mayoría fueron campesinos, gente humilde, gente trabajadora, gente que nada tuvo que ver con estos actores involucrados. De hecho, también hubo algunas muertes selectivas de algunos drogadictos, de alguna gente que se dedicaba al raponeo, al abigeo (robo de ganado), personas que fueron detectadas. Y en las mal llamadas limpiezas sociales, Trujillo no podía ser la excepción. Entonces también hubo un grupo, pero fue una minoría, en el que cayeron unas personas que también estaban dedicadas a estos hechos, pero en una cantidad muy, muy mínima. También otro grupo que alcanzó a ser muy notable, el de los políticos, aquí hubo varios líderes políticos que fueron asesinados —concejales, diputados—, pero lógicamente eso también conlleva a que eran personas que estaban involucradas en el medio, con alguna jerarquía política, por así decirlo (GMH, 2008, p. 96).



[Él] fue simplemente una reseña histórica, fue alguien que existió y ya murió. Tal vez por lo que hizo, en lo que estuvo, tal vez era víctima, listo, cayó en la violencia, es una víctima que, por sus mismos actos, por su avaricia y por su corrupción, cayó ahí. Se ve como víctima, pero no como una víctima inocente. No es tan difícil escuchar la muerte de gente como él, que escuchar la muerte del vecino que usted conoce y que no se metió con nadie. No es lo mismo. La muerte de un tipo así ya se veía venir [...] pero ¿el vecino?, quién iba a pensar que lo iban a matar y que luego dijeran que era guerrillero. No es lo mismo (GMH, 2008, p. 95).

Promueve un espacio de diálogo y reflexión con todo el grupo en plenaria, a partir de las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Se justifica la violencia dependiendo de quién sea la víctima?, ¿por qué sí o por qué no?
- ¿Qué implicaciones puede tener utilizar en el día a día la expresión “árbol que no da fruto hay que cortarlo”?
- ¿Qué piensan de la expresión “esas personas se metieron en problemas y por eso hoy son víctimas” ?, ¿alguna vez han pensado en esa frase cuando ven noticias sobre la violencia?, si es así, ¿por qué lo hacemos?

Momento 4 (5 minutos)

Cierra la sesión comentando a los y las estudiantes que esta reflexión y conversación continuará en el siguiente encuentro. Y, además, invítalos a manera de ejercicio, a que estén atentos en las calles que transitan del colegio a la casa, o cerca de su barrio, a los mensajes que se encuentran en paredes, puertas o diferentes espacios en que se utilizan palabras o imágenes discriminatorias o que perpetúan la violencia hacia personas o grupos particulares. Pueden escribir en su diario personal las frases, palabras o imágenes que encuentran y anotar las emociones o reflexiones que les genera leer cada mensaje.

Parte 2



Duración

45 minutos



Materiales

Computador y proyector.



Paso a paso

Momento 1 (30 minutos)

Recibe al grupo e invítalo a conocer la historia de la crónica "Sin tiempo para pensar". Suscita una lectura colectiva y asegúrate de que cada estudiante tenga el material para seguir la lectura².



Sin tiempo para pensar

Milton Mayer, un profesor americano, quería averiguar cómo habían reaccionado los alemanes del común frente a la filosofía y la política de Hitler. Siete años después de terminada la guerra entrevistó a varios alemanes de diferentes espacios sociales. Uno de ellos, un profesor universitario, le contó a Mayer como había sido su historia.

² Este ejercicio es retomado y adaptado de la secuencia didáctica de educación para la paz de grado 11 del Ministerio de Educación Nacional (2016, p. 297).

Demasiada actividad

La Universidad Middle High de Alemania era mi vida. Allí estaba todo lo que me interesaba. Yo era un académico. En la medida en la que la universidad se iba adaptando a la nueva realidad, yo me vi sumergido en un mar de actividades, reuniones, conferencias, entrevistas, ceremonias y, sobre todo, muchos papeles para diligenciar: reportes, bibliografías, listas, cuestionarios. Además de todo, la comunidad estaba enfrentando nuevas exigencias que incluían montones de reuniones a las que se esperaba que uno asistiera; algunas eran nuevas y otras eran las mismas que antes nos tenían sin cuidado. Evidentemente nada de lo que estaba pasando era trascendental, pero consumía toda nuestra energía, era una montaña de trabajo adicional al que uno quería hacer. Con esto pude ver lo fácil que era no pensar en las cosas importantes. Uno no tenía tiempo.

Demasiado ocupado para pensar

...El proceso de consolidación de la dictadura se imponía por encima de cualquier distractor. Le daban una excusa para no pensar a las personas que de todas maneras no querían hacerlo. Y no hablo de la gente del común, no me refiero al panadero, hablo de mí y de mis colegas, hombres instruidos, si me disculpa. La mayoría de nosotros no quería pensar sobre cosas fundamentales y nunca lo habíamos hecho. No había habido ninguna necesidad. El Nazismo nos dio cosas horribles y fundamentales para que pensáramos —al fin y al cabo, éramos gente decente— pero nos mantuvo tan ocupados con los continuos cambios y “crisis”, y tan fascinados, si, fascinados, con la maquinación de los “enemigos de la nación”, que no teníamos tiempo para pensar en las cosas espantosas, que poco a poco estaban consolidándose a nuestro alrededor. Supongo que estábamos agradecidos. ¿Quién quiere pensar?

Esperando para reaccionar

Uno no ve con claridad cuándo o cómo actuar. Créame, es verdad. Cada hecho, cada ocasión, era un poquito peor que la anterior, pero solo un poquito. Uno espera a que pase lo siguiente, y lo siguiente. Uno espera que algo grave e impactante suceda pensando que los otros, cuando llegue ese momento fundamental, se unirán con usted en un movimiento de resistencia. Uno nunca quiere actuar solo, uno ni siquiera quiere hablar solo; uno nunca quiere salirse de su camino para “meterse en problemas”. ¿Por qué no? Bueno, porque uno no tiene el hábito de hacerlo. Y en realidad no es solo el miedo el que lo detiene, es también la genuina incertidumbre.

Incertidumbre

La incertidumbre es un factor muy importante y en vez de disminuir con el tiempo, crece. Afuera, en las calles, en la comunidad en general, "todo el mundo" se veía feliz. Uno no oía ni veía a nadie protestar. Verá, en Francia o en Italia había lemas contra el gobierno pintados en las paredes. En Alemania, por fuera de las grandes ciudades, no había ni siquiera eso. En la comunidad universitaria, dentro de nuestra propia comunidad, era posible que habláramos muy en privado con algunos colegas que sabíamos que compartían nuestras ideas, pero ¿qué decían? Decían: "No es tan malo", "Está inventando cosas" o "Es un alarmista". Y uno era un alarmista. Uno afirmaba que esto podía conducir a lo otro, pero no tenía pruebas. Sabía cómo comenzaban las cosas, pero ¿cómo podía estar seguro de lo que iba a pasar si no conocía el final?, y cómo podía uno haber conocido, o siquiera imaginado, ¿el final? Por un lado, uno estaba intimidado por los enemigos, por la ley, por el régimen. Y por el otro estaban los colegas que lo señalaban a uno de pesimista o inclusive de neurótico. Entonces uno se quedaba solo con los amigos más cercanos, que naturalmente siempre habían pensado como uno.

Pero los amigos cercanos también eran cada vez más escasos. Algunos se habían alejado por el camino y otros habían decidido concentrarse en sus trabajos. Ahora, cuando uno se reunía con los viejos amigos sentía que estaba hablando solo, que estaba completamente aislado de la realidad. Esto mina aún más la confianza de cualquiera: cada vez era más claro que si finalmente uno decidía hacer algo, le tocaba elegir una ocasión especial para hacerlo, y aun en ese momento uno no era más que un buscapleitos. Era por eso que uno tomaba la decisión de esperar y esperar.

Pequeños pasos

Pero esa ocasión especial en la que cientos o miles se iban a unir a la lucha, nunca sucedió. Si el último y más atroz de los actos del régimen hubiera venido justo después del primero, miles, millones de ciudadanos habrían reaccionado. Por ejemplo, si el asesinato de miles de judíos en las cámaras de gas en el 43, hubiese sucedido justo después de que se colgaran las calcomanías que decían "compañía alemana" en todos los negocios no judíos, en el 33. Pero así no suceden las cosas. Entre los dos momentos hay miles de pequeños pasos, algunos imperceptibles, que lo van preparando a uno para que el siguiente no lo impacte. El paso C no es mucho más grave que el paso B, y si uno no se rebeló contra el paso B, ¿por qué habría de hacerlo frente al C?

Demasiado tarde

Y un día, demasiado tarde, los principios —si alguna vez usted fue sensible a los principios— lo atropellan. La carga de auto decepción se volvió demasiado pesada y cualquier incidente menor —en mi caso, mi hijo menor, casi un bebé, diciendo “cerdo judío”— hizo que todo se colapsara en un instante; finalmente me di cuenta de que todo había cambiado, y que todo había cambiado bajo mis narices. El mundo en el que estaba viviendo —la nación, la gente— no era ni de cerca el mundo en el que había nacido. Las formas habían permanecido intactas, tranquilizadoras: las casas, las tiendas, los trabajos, las comidas, las visitas, los conciertos, el cine, las vacaciones. Pero el espíritu, que uno no percibía porque siempre ha cometido el error de confundirlo con las formas, había cambiado. Estábamos viviendo en un mundo de odio y miedo, y los que odiaban y tenían miedo ni siquiera lo notaban. Estábamos viviendo bajo un régimen que no le rendía cuentas ni siquiera a Dios. Probablemente el mismo sistema no pretendía ser así en un principio, pero decidió hacer cualquier cosa con tal de mantenerse.

Viviendo con una nueva moral

Habíamos tocado fondo. La vida, un proceso continuo, había fluido a un nuevo nivel llevándome consigo y yo no había hecho ninguna resistencia. En ese nuevo nivel en el que estábamos viviendo cada día uno se sentía más cómodo, con una nueva moral, con nuevos principios. Habíamos aceptado cosas que no habríamos aceptado cinco años atrás, un año atrás, cosas que nuestros padres, que Alemania, no podrían haberse imaginado. Pero súbitamente todo se derrumbó, todo al tiempo. Vi en lo que me había convertido, lo que había hecho, o más precisamente lo que no había hecho (porque fue suficiente con no hacer nada). Recordé las primeras reuniones de la facultad en las que habría sido posible reaccionar, en las que si alguien se hubiera puesto en pie otros lo habrían seguido, pero nadie lo hizo. Entonces recordé todo y se me rompió el corazón. Demasiado tarde. Ya estaba comprometido más allá de cualquier posibilidad de reparación.

Texto basado en: Mayer, M. (1955). They Thought They Were Free – The Germans. V Holt, Rinehart and Winston. Stern Storm M (1994). Facing History and Ourselves – Holocaust and Human Behavior. 189-192.

Fuente: Chaux et al. (2016). Secuencias didácticas de educación para la paz. Para ser enriquecidas por los docentes de Colombia. <https://santillanaplus.com.co/pdf/secuencias.pdf>

Invita a los y las estudiantes a conversar en torno a las siguientes preguntas generadoras:

- ¿Por qué el texto se llama "Sin tiempo para pensar"?
- ¿De qué manera el entorno en el que vivía el profesor hizo que él y sus colegas se adaptaran a un escenario que avalaba poco a poco el escalamiento del horror?
- ¿Qué evento hizo que el profesor cayera en cuenta de su actitud "pasiva"?

Claves para la facilitación:

- Acompaña el diálogo y haz énfasis en que la inacción y la falta de reflexión facilita el quiebre de los límites a la violencia, haciendo que aceptemos, cada vez más, lo inaceptable.
- Puedes ampliar el diálogo sobre la deshumanización del horror, identificando y cuestionando en la historia aquellos puntos (personas o situaciones concretas) que le hicieron reaccionar o reflexionar al personaje ante lo acontecido.
- Cuestiona aquellas situaciones que llevan a invisibilizar la humanidad y la dignidad de las personas. Desde allí, amplía las reflexiones sobre la necesidad de fortalecer vínculos empáticos entre sociedades que aporten a la consolidación de acciones que hagan frente a la naturalización de ciclos de violencia.

Momento 2. (15 minutos)

Para terminar, desde un ejercicio vivencial, invita a los y las estudiantes a mover las sillas y pupitres del salón para disponer de un espacio en el que puedan moverse. Invítalos a que guarden silencio y empiecen a caminar por el espacio en diferentes direcciones, velocidades y alturas. Mientras caminan, indícales, que les compartirás algunas palabras que representarán con su cuerpo, a manera de fotografía o estatuas.

Empieza con la palabra: "silencio". Invítales a identificar la manera en que los demás representaron la palabra y a continuar caminando en silencio, en distintas direcciones. Comparte la siguiente palabra: "actividad" y, manteniendo la dinámica, procede con las siguientes palabras: "inacción", "denuncia", "esperar", "alarmista", "rebelarse".

Para finalizar indícales que sin hablar organicen una fotografía entre todos que represente: ***Cuidado de la comunidad y fuerza de la unidad.***

Si es posible, toma una fotografía, y para cerrar, agradece por la disposición en la sesión e invítalos a que se regalen un aplauso por lo construido en grupo.

Trabajo en casa

Finalmente, puedes proponer una actividad individual en la que las y los estudiantes tengan la oportunidad de reflexionar sobre la manera en que la no reacción a “los pequeños pasos”, permite que, con el paso del tiempo, vivamos y aceptemos situaciones que no deberíamos aceptar. Puedes pedir que observen su entorno y elijan una situación cotidiana que creen que no debería aceptarse y piensen cómo esta situación afecta el bienestar de la comunidad.

2.4. Podría haber sido yo



Objetivo

- Promover una reflexión sobre cómo todos los seres humanos, en determinadas circunstancias, podemos llegar a naturalizar el horror y cometer actos atroces.

Competencias y capacidades CRESE asociadas

Eje	Competencia intrapersonal	Competencia interpersonal
Cuidado de la vida	<p>Conciencia de cómo lo que pensamos, sentimos y hacemos puede afectar nuestro bienestar, el de los demás seres vivos, el ambiente y la naturaleza</p> <p>Autocuidado mental, físico y emocional por medio de acciones que desarrollen conciencia corporal, atención plena y salud mental.</p>
Cuidado de la vida	<p>Cuestionamiento crítico de nuestros pensamientos, emociones y acciones que pueden vulnerar los derechos de las otras personas</p>	<p>Reconocer a las demás personas como portadoras de dignidad y derechos y respetarlas como tales</p>

Parte 1



Duración

45 min



Materiales

Hojas de papel periódico para armar bates, vendas, cinta de enmascarar o lana.



Paso a paso

Momento 1 (25 minutos)

En esta sesión proponemos que sigas un camino inductivo con los y las estudiantes. La idea fuerza que se quiere ilustrar es: cómo todos los seres humanos, en determinadas circunstancias, podemos llegar a naturalizar el horror y cometer actos atroces. Te enfrentarás a una idea y a una pregunta del sentido común según la cual, creemos que seríamos incapaces de cometer los actos atroces que se han dado en contextos de violencia sistemática. El propósito de la sesión es que le ayudes al grupo de estudiantes a cuestionar esta idea y a estar alertas frente a los mecanismos que nos podrían llevar a cometer o justificar actos atroces como una estrategia importante para prevenir que estos eventos ocurran.

Indicaciones previas al ejercicio

- Valora previamente al grupo con el que harás la actividad, pues puede desencadenar niveles bajos de agresión. Si dentro del grupo hay población víctima del conflicto armado o de hostigamiento escolar se recomienda que hagan parte del círculo grande (grupo de observadores).
- Usa máximo tres hojas de papel para la elaboración de los bates, con el fin de evitar lesiones entre las y los participantes.
- Aunque este ejercicio puede ser facilitado por una sola persona, no es recomendable debido a la cantidad de acciones que se pueden desencadenar. Puedes pedir ayuda a un participante o colega que colabore como facilitador del ejercicio.
- Al dar la orden de ataque se presentan dos posibles reacciones: a). La mayoría de las veces, las y los participantes suelen atacarse con los bates. En

este caso es importante estar alerta y protegerlos hasta donde sea posible; esta parte de la actividad no debe durar más de 30 segundos; b). Los y las participantes no se atacan. En ese caso se repite la orden al menos dos veces más y si después de esto no hay una reacción distinta, se invita al grupo a parar la actividad y pasar al momento de reflexión, que debe girar en torno a la decisión del grupo de no atacarse.

- Si algún integrante del círculo pequeño intenta quitarse la venda durante el ejercicio, acércate y pídele que entregue el bate.

Desarrollo

Sin ofrecer explicaciones mayores y sin plantear, previamente el objetivo de la sesión, inicia con la actividad “Los bates locos” que es la adaptación de una propuesta de la Secretaría de Educación Distrital “Los caminos de la memoria en la escuela. Recorridos pedagógicos para la construcción de memoria histórica hacia la paz” (SED, 2016, p. 39).

- Inicia solicitando a las y los participantes que guarden silencio y escuchen con atención las indicaciones:
- Pídeles que formen un círculo.
- Solicita la colaboración de al menos diez voluntarios, quienes formarán un círculo más pequeño al interior del círculo grande. Selecciona uno o dos participantes más que usen su celular para tomar fotografías cuando lo consideren necesario.
- Reparte vendas a quienes están en el círculo pequeño, indícales que deben poner las manos hacia atrás para recibir un objeto y pídeles que, una vez lo reciban, mantengan las manos atrás. Entrega a este grupo los bates de papel.
- Escoge al menos 4 personas del círculo grande y ubícalos en distintos puntos cercanos al círculo más pequeño, estos puntos pueden estar demarcados con cinta de enmascarar o con lana. A cada persona ubicada en esos lugares dales la siguiente indicación: “este es tu lugar, trata de no moverte bajo ninguna circunstancia”.
- Recuerda a todas y todos, la importancia de estar en silencio, de actuar con calma y no moverse.
- Luego de una breve pausa y cuando haya completo silencio, grita ¡ATAQUEN!, repite la indicación un par de veces hasta que las y los participan-

tes reaccionen a la orden impartida (este momento debe durar menos de un minuto, dependiendo de la reacción del grupo).

- Pasado el tiempo sugerido o cuando lo estimes conveniente, detén el ejercicio entrando en medio de las y los participantes. Solicita que te entreguen las vendas y los bates.
- Pide a las y los participantes que vuelvan al círculo grande y sugiere a quienes tomaron fotos que las socialicen con los demás.
- Aborda las preguntas motivadoras propuestas para este ejercicio y recoge los elementos planteados por las y los participantes, generando una reflexión en torno al papel de los diferentes actores en el conflicto armado, los medios de comunicación y nuestras propias reacciones frente a este tipo de situaciones.

Preguntas motivadoras

- ¿Qué sensaciones experimentaron durante el ejercicio?
- ¿Por qué decidieron o no ejecutar la orden de atacar?, ¿era claro a quién atacaban?
- Cuando se dio la orden de ataque, ¿por qué nadie preguntó a quién o por qué debían atacar?
- ¿Qué relación tiene este ejercicio con el conflicto armado o con otros escenarios donde se ha ejercido violencia sistemática?
- ¿Qué ocurrió con las personas que tenían la indicación de no moverse de su lugar?
- ¿Quiénes serían ellos y ellas en el marco del conflicto armado?
- Si las personas del círculo exterior vieron que lo que estaba ocurriendo carecía de sentido, ¿Por qué no hicieron algo para detenerlo?
- ¿En qué situaciones de la vida cotidiana (en la casa y en el colegio) creen que ocurren situaciones similares?, ¿cómo reaccionan?
- ¿Qué registros visuales (fotografías o videos) realizaron quienes tenían los celulares?, ¿cómo ven el conflicto armado a través de la pantalla?

Claves para la facilitación

- Esta actividad tiene por objetivo que los y las estudiantes identifiquen el rol de la obediencia en contextos donde se ha ejercido violencia sistemática de unos grupos humanos sobre otros.
- La pregunta ¿Porqué decidieron ejecutar la orden de atacar?, puede conllevar a respuestas como: “la profesora o el profesor nos dio la orden”. Aprovecha estas respuestas para mostrar a los y las estudiantes cómo los seres humanos obedecemos a quienes consideramos referentes o al encontrarnos en medio de instituciones jerárquicas. Adicionalmente, la obediencia es una conducta que nos inculcan desde la infancia, mientras que la desobediencia tiende a ser castigada. Esta situación resulta muy cómoda para toda autoridad, pero disminuye la capacidad de independencia o espíritu crítico de las personas quienes resultan limitadas para ejercer, de forma autónoma, sus decisiones.
- En contextos de guerra, los ejércitos no podrían funcionar sin jerarquías y obediencia. Sin embargo, resalta que esta tendencia a obedecer y a no cuestionar (como lo ilustró la actividad) no caracteriza solo a las instituciones militares, sino también a personas comunes y corrientes y que se reproduce en distintos escenarios de la vida cotidiana.
- Reflexiona junto con los y las estudiantes que tendemos a calificar como “monstruos” a quienes cometen atrocidades y a distanciarnos y diferenciarlos moralmente de ellos. Sin embargo, bajo las condiciones y el entrenamiento adecuado personas del común, que consideramos buenas, pueden ser capaces de cometer actos atroces. En los siguientes momentos de la sesión vamos a ilustrar y a profundizar por qué. Es importante resaltar que lo dicho anteriormente, no excusa ni justifica las acciones de aquellos que cometen graves actos de violencia.
- Sería atípico que el grupo decidiera no ejecutar la orden. Sin embargo, si esto llegara a suceder, reflexiona sobre qué los llevó a decidir no hacer caso a la indicación. Entre estas respuestas podrían surgir algunas como: “no quería lastimar a mis compañeros”, “no entendí el sentido de la actividad”, “me daba miedo moverme”, entre otras. En este caso, resalta la importancia de cuestionar las órdenes que devienen en violencia o incitan a ocasionar daños en otras personas absteniéndonos de ejecutarlas. Celebra la actitud de los estudiantes de reflexionar antes de cumplir la orden así venga de una figura de autoridad. Menciona que este es un comportamiento atípico y no se presenta con frecuencia como será ilustrado con los siguientes momentos de la sesión.

● Momento 2 (15 minutos)

- Menciona que durante la década de los sesenta el psicólogo social Stanley Milgram llevó a cabo un experimento que dio lugar a resultados sorprendentes. A Milgram le interesaba estudiar los peligros del comportamiento humano cuando las personas actuaban dentro de grupos y la obediencia ciega a la autoridad las llevaba a actuar sin restricciones, de forma cruel, sin compasión por otros.
- La finalidad del experimento de Milgram era medir la disposición de un participante para obedecer las órdenes de una autoridad, incluso cuando estas órdenes pudieran ocasionar un conflicto con su sistema de valores y su conciencia. Para ello, los sujetos de la investigación fueron engañados: se les dijo que se estaba poniendo a prueba una teoría del aprendizaje, por medio de la cual se quería evaluar si los castigos podrían tener un impacto positivo en la memoria.
- Proyecta el video (9'35") <https://www.youtube.com/watch?v=iUFN1eX2s6Q> o descríbelo apoyándote en este recurso <https://www.youtube.com/watch?v=iUFN1eX2s6Q>
- Resalta el resultado de este experimento: el 65 % de los sujetos que participaron como "maestros" en el experimento administraron el voltaje límite de 450 voltios a sus "estudiantes". Ningún participante paró en el nivel de 300 voltios, límite en el que el estudiante dejaba de dar señales de vida. Otros psicólogos de todo el mundo llevaron a cabo variantes de la prueba con resultados similares.

● Momento 3 (5 minutos)

Sugiere al grupo que consigne en sus cuadernos las principales reflexiones y preguntas que emerjan a partir de los ejercicios realizados. Recuérdales que pueden desarrollar con mayor profundidad sus reflexiones y plasmar las emociones que sintieron en sus **diarios personales**. Cuéntales que en la siguiente sesión abrirás un espacio para que quienes quieran compartir algunas de sus reflexiones voluntariamente, lo realicen.

Parte 2



Duración

45 minutos



Materiales

2 sets de fotocopias de cada uno de los testimonios



Paso a paso

Momento 1 (10 minutos)

Recapitula algunas ideas claves de la sesión anterior y abre un espacio para que los y las estudiantes que quieran puedan compartir algunas de sus reflexiones y preguntas sobre lo conversado.

Momento 2 (20 minutos)

Divide al grupo en 6 subgrupos y reparte los testimonios que se encuentran a continuación. Pídele a cada grupo que lea el testimonio y responda a las preguntas generadoras sugeridas. Los primeros dos testimonios son sobre los procesos de socialización y entrenamiento de combatientes en Colombia. El último, es una interacción entre una magistrada de la JEP y un compareciente del Caso 03 sobre ejecuciones extrajudiciales.



Opción 1. Testimonio de Ana, enfermera del Bloque Central Bolívar. AUC. Perteneció a las AUC por 6 años.

Lo que yo te decía, de pronto es muy difícil uno como persona, como católico, que le dicen "no matarás", y verse allá recibiendo la orden, primero que todo, de matar a alguien. Ese alguien no te ha hecho nada, que tú no sabes si también tiene familia, que fuera de eso está amarrado y no poder hacer...Y sencillamente si te dan la orden ...Cuando a ti te dan una orden tú ni te regalas, ni te niegas. Es una de oro. Si a ti te dan una orden, no se niegue, ¡Hágala! Porque si usted no mata a usted la matan. Y después de que la matas ver, saber que la picas y, y, jeso es tenaz! A los que ingresan nuevos, esa es su prueba. Esa es su matrícula, mejor dicho. Todo eso es terapia, Camila. O sea, allá usted quita el miedo de matar, matando, así y picando. Y hay gente que se acostumbra tanto a eso que se regalaba para, para, para picar (Medina, 2008, p. 32).

Preguntas generadoras:

- ¿Qué similitudes y qué diferencias encuentran entre este testimonio y el video sobre el experimento de Milgram?
- ¿Cómo influye la amenaza sobre la vida en la decisión de cumplir órdenes?
- ¿Qué podrían decir sobre esta frase?: *“Usted quita el miedo de matar, matando así y picando y hay gente que se acostumbra tanto a eso que se regalaba para picar”.*



Opción 2. Testimonio Luis, 22 años, militó en las FARC durante 9 años de su vida:

Y pues allá nos dieron una formación, cursos. Aprende uno todo lo que es lo básico. [...] Los primeros cursos que dan son los políticos y militares. En los políticos le enseñan por qué el país está en el estado en que se encuentra, por culpa de quién es y por qué existe la organización. Y en los otros lo que es básico, lo que se trata de lo militar. Ahí le enseñan a uno cómo tiene que pelear, cómo tiene que portarse en una parte, cómo tiene que portarse uno con la población, qué es lo que tiene que hacer y qué es lo que no tiene que hacer; ahí es donde le enseñan a uno las normas que se tienen que cumplir internamente y externamente. Uno tiene que comportarse con la población. Le enseñan qué no debe hacer, por qué lo sancionan a uno y lo que es lo militar que es lo básico, lo de marchas, lo de combate...el entrenamiento es en el monte. Si hay un área bien fea allá tiene que ir usted a hacer el entrenamiento. En la guerrilla el entrenamiento tiene que ser más duro, tiene que ser duro para que la pelea sea un descanso. Supongamos un entrenamiento militar es que el trote, que juegos y movimientos, cortinas, se forma la guerrillera como si estuvieran peleando, pero en vez de quemar tiros, se hace bulla, que a cerrar a otro comando, que a hostigar y retirarse, ahí es igual, solo que no quema uno tiros. Físicamente el guerrillero tiene que estar preparado (Medina, 2008, p. 25).

Preguntas generadoras

- ¿En qué consiste el entrenamiento según lo describe Luis?
- ¿Qué implica la frase “el entrenamiento tiene que ser más duro para que la pelea sea un descanso”?
- ¿Cómo crees que este tipo de entrenamientos promueve el cumplimiento de órdenes y anula la reflexión?



Opción 3. Testimonio compareciente en Versión voluntaria JEP – Caso 03: Asesinatos y desapariciones forzadas presentados como bajas en combate por agentes del Estado

Compareciente: ...yo mismo llegué a hacerme, como decir, mi auto-examen y me decía "¿qué está fallando? si hay enemigo, grupos subversivos de toda clase y yo no he podido dar ningún resultado operacional y sustancial tangible, y más me sentía presionado porque a mis alrededores siempre había resultados. Todo el mundo daba bajas, todo el mundo hacía, y yo decía ¿y yo qué? O de verdad no estoy cumpliendo mi función o no sé cómo está funcionando esto..."

Magistrada: ¿Y cuándo fue la primera vez que usted participó en uno de estos hechos de ejecutar un civil indefenso para luego presentarlo como baja en combate?

Compareciente: en este hecho, por el cual fui juzgado. Fue una situación por la cual me arrepiento, me arrepiento mucho, no hay día en que no piense por qué, no reflexione, "¿por qué lo hice?, ¿por qué no tuve el carácter suficiente para frenar?", no tuve la suficiente entereza o la suficiente fuerza y carácter para decir: "NO"

... ¿Qué pasó ese día? En horas de la mañana hubo un programa radial con el comandante de la división... también hubo ese reclamo de resultados operacionales... yo me reporté sin novedad, no tenía nada que reportar... terminó el programa y yo le dije al teniente "X" 'hermano, ¿qué hacemos? Nos están pidiendo resultados operacionales', y en ese preciso momento estaba el sargento ahí y nos dijo, me acuerdo mucho de estas palabras, "yo los ayudo". Pero "¿cómo nos va a ayudar?" , "después les cuento..."

Magistrada: ¿En qué momento exacto usted entendió que iba a participar en un crimen?

Compareciente: en el momento en que el sargento "X" me llama al día siguiente y me dice "ya tengo listas dos personas, dos bandidos que son de acá", yo entiendo, yo sé que, por muy bandidos, por muy delincuentes que sean, no hay una pena de muerte, ni tengo el derecho, ni tenía la facultad de quitarle la vida a nadie, y nada, y más por los valores que me inculcaron en la casa, no. En ese momento, yo tuve conciencia de que se estaba haciendo algo malo, y como les digo, no tuve el carácter suficiente para decir no, me dejé llevar de la presión, de todas las situaciones y cosas que ni yo mismo entiendo por qué accedí a esa clase de ofrecimientos y como le digo, pues son

cosas que de verdad me arrepiento de corazón, porque a veces no entiendo. No sé por qué sucedió eso, porque como le digo, si yo hubiera dicho no, seguramente no estaría metido en ninguno de estos problemas, pero como les digo, eso eran cosas que estaban sucediendo, que después uno se da cuenta... Me dijeron que eran dos personas de la BACRIM que estaban extorcionando, y en este momento digo que, pues por muy criminales que sean no existe la pena de muerte, ni tengo yo el derecho, ni la potestad de quitarle la vida a nadie.

Preguntas motivadoras

- ¿Qué genera en el compareciente la presión por cumplir órdenes?
- Analiza este fragmento: "yo tuve conciencia de que se estaba haciendo algo malo, y como les digo, no tuve el carácter suficiente para decir NO, me dejé llevar de la presión, de todas las situaciones y cosas que ni yo mismo entiendo por qué accedí a esa clase de ofrecimientos y como le digo, pues son cosas que de verdad me arrepiento de corazón, porque a veces no entiendo". A partir de lo trabajado en el Módulo ¿Cómo podrías explicar que el perpetrador de los hechos tuviera conciencia de que "estaba haciendo algo mal", no obstante, haya decidido cumplir la orden?

Momento 3 (15 minutos)

Pídele a un representante de cada grupo que le cuente al resto del grupo sobre qué era el testimonio que leyó y que comparta las ideas principales en torno a las preguntas que respondieron.

Claves para la facilitación

- Resalta que la obediencia es un mecanismo que lleva a la gente del común a cometer actos que pueden ir en contra de sus valores. Este mecanismo, combinado con otros como el miedo, la venganza, la rabia o el luchar por una causa, son usados en algunos entrenamientos militares de diversos grupos armados y conducen a la transgresión de las fronteras éticas de las personas. Puedes resaltar esta frase del testimonio de Ana: *"Si a ti te dan una orden no se niegue, ¡hágala! Porque si usted no mata a usted lo matan"*.

- Se requiere entrenamiento y práctica para acostumbrarse al horror. El primer acto es el más difícil de cometer. Los que siguen ya no lo son tanto porque permiten reafirmar que el acto cometido y transgresor es justificable y eso le da tranquilidad mental al agresor. En la psicología social esto ha sido identificado como un mecanismo que permite reducir la disonancia cognitiva. Este concepto hace referencia a la tensión o conflicto entre el sistema de ideas y creencias de un individuo con sus acciones. Para reducir la disonancia cognitiva se tiende a justificar los actos cometidos. Por esto, la reducción de la disonancia cognitiva es un mecanismo de defensa que permite seguir viviendo a quienes han cometido actos atroces. Esto lo puedes conectar con frases del testimonio de Ana como las siguientes: *“A los que ingresan nuevos, esa es su prueba. Esa es su matrícula mejor dicho”; “Usted quita el miedo de matar, matando así y picando y hay gente que se acostumbra tanto a eso que se regalaba para picar”*.
- Es equívoco pensar que todos los involucrados en asesinatos de masas son personas anormales o monstruos. Personas corrientes pueden convertirse en asesinos. La repugnancia que muchos sentimos frente al pensamiento de hacer daño a otros, puede superarse al convertir la matanza en una rutina que desensibiliza a los asesinos a través de entrenamiento.
- El entrenamiento, a través de cierto tipo de prácticas, facilita que seres humanos ordinarios decidan traspasar las fronteras éticas y las líneas rojas que regulan nuestros comportamientos. Los testimonios ilustran los procesos de aprendizaje y socialización a los que son sometidos los combatientes de distintos grupos para hacerlos capaces de cometer actos atroces. Insiste en que el combatiente se hace. Hay procesos de socialización y entrenamiento que permiten la construcción del combatiente.
- Cuestionar la obediencia, la pasividad, desarrollar un espíritu crítico y habilidades emocionales, son actividades fundamentales para cultivar nuestra empatía hacia otros.

2.5. Recogiendo la cosecha del Módulo 2

Competencias y capacidades CRESE asociadas

Eje	Competencia intrapersonal	Competencia interpersonal	Capacidad Comunitaria/social
Cuidado de la vida	<p>Conciencia de cómo lo que pensamos, sentimos y hacemos puede afectar nuestro bienestar, el de los demás seres vivos, el ambiente y la naturaleza</p> <p>Autocuidado mental, físico y emocional por medio de acciones que desarrollen conciencia corporal, atención plena y salud mental</p>	<p>Acciones de cuidado de las demás personas, los grupos y los entornos cercanos</p>	<p>Acciones colectivas de cuidado de los seres vivos</p>
Identidad y valoración de las diferencias	<p>Conciencia y cuestionamiento crítico sobre mis pensamientos, emociones y acciones en relación con mi propia identidad y la de los demás, especialmente, aquellas que pueden estar relacionadas con fenómenos como el racismo, el machismo y la homofobia, entre otros</p>	<p>Reconocimiento, valoración y respeto por las diferencias y la identidad de las demás personas, incluyendo procesos críticos que cuestionen los prejuicios, estereotipos y acciones excluyentes</p>	<p>Acción colectiva para el reconocimiento, valoración y respeto a las múltiples identidades presentes en la comunidad, el territorio, el país y el mundo</p>
Reconocimiento de la dignidad y promoción de los derechos humanos	<p>Cuestionamiento crítico de nuestros pensamientos, emociones y acciones que pueden vulnerar los derechos de las otras personas</p>	<p>Reconocer a las demás personas como portadoras de dignidad y derechos y respetarlas como tales</p>	<p>Reconocer que todas las personas podemos contribuir a la construcción colectiva de los derechos, a su respeto y defensa, y trabajar con otros en acciones colectivas para lograrlo</p>



Duración

45 minutos



Materiales

Memofichas o fichas bibliográficas, envase con tapa y marcadores de colores.



Paso a paso

● **Momento 1** (20 minutos)

Comienza la sesión invitando al grupo a sentarse en un círculo. Realiza con ellos un corto ejercicio de estiramiento y respiración; pídeles que cierren los ojos y realiza un resumen verbal de lo vivido con el grupo en el Módulo 2 a través de una narrativa que les permita volver a conectarse con las reflexiones y emociones que han atravesado en esta segunda parte del camino. Al terminar el recuento, sugiere al grupo que abra los ojos nuevamente y que se den un aplauso colectivo por todo el compromiso demostrado hasta el momento.

Posteriormente, reparte a cada integrante del grupo cinco memofichas de cartulina para que en cada una respondan a las siguientes preguntas:

(Tú también puedes hacer el ejercicio).

- 1 ¿Qué aprendiste de nuevo en este Módulo?
- 2 ¿Qué te resultó lo más significativo del Módulo y por qué?
- 3 ¿Qué te resultó lo más difícil del Módulo y por qué?
- 4 ¿Qué emociones te generó acercarte a los personajes e historias de vida que conociste en el Módulo? (puedes explorar tu diario personal para complementar la respuesta).
- 5 ¿De qué manera puedes compartir algunos de tus aprendizajes y reflexiones con tu familia?
- 6 De los temas abordados, ¿en cuál crees que el grupo debería profundizar porque representa un reto en relación con el fortalecimiento de la cultura de paz en tu comunidad educativa?, ¿por qué?

● **Momento 2** (20 minutos)

Solicita a cada uno de los integrantes del grupo que deposite sus respuestas en el envase que trajeron. Pídeles permiso para leer las tarjetas completas y más adelante compartir tus conclusiones con ellos y ellas.

Luego, invita a cada estudiante a compartir dos respuestas con el grupo de manera verbal: su respuesta a cualquiera de las primeras cuatro preguntas de acuerdo con su interés, y su respuesta a la pregunta seis. Comparte también tus respuestas en esta ronda.

A partir de este intercambio, ayuda al grupo a identificar los ejes de reflexión primordiales en la comunidad educativa que podrían fortalecerse con su liderazgo.

¿Quizás la reflexión sobre con qué certezas éticas contamos en nuestro entorno y con cuáles no? ¿Cómo promover una mayor sensibilización sobre lo que implica que las fronteras éticas se desdibujen en los contextos de violencia sistemática? ¿La reflexión sobre los discursos y prácticas que llevan a la deshumanización? ¿La discusión sobre la responsabilidad que tenemos todas y todos los colombianos en la naturalización del horror? ¿Los pensamientos y sentimientos que nos suscita la idea de que cualquiera de nosotros, bajo circunstancias extremas, podría haber participado en acciones atroces? ¿Una combinación de más de una de estas reflexiones?

Partiendo del eje o los ejes priorizados, invita al grupo a realizar una primera reflexión sobre las acciones académicas, culturales o comunitarias que se podrían adelantar para impulsar iniciativas al respecto.

Como docente asegúrate de documentar cuidadosamente las ideas fuerza, pues necesitarás retomarlas en las sesiones finales de cada Módulo y, de manera particular, en el Módulo 7.

Momento 3 (5 minutos)

Agradécele al grupo por su compromiso. Cuéntales que una vez hayas leído todas las respuestas, les devolverás sus respectivos envases. Asimismo, anímalos a implementar sus ideas sobre cómo compartir aprendizajes y reflexiones del Módulo 2 con sus familias y otros seres queridos.





Referencias

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018) *El Salado, Montes de María: Tierra de luchas y contrastes*. Guía para maestros y maestras. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/cajaHerramientasMaestros/guia-para-maestros-y-maestras-el-salado.pdf>.

Centro Nacional de Reparación y Reconciliación (2009) *La masacre del El Salado: esa guerra no era nuestra*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/el-salado-esa-guerra-no-era-nuestra/>

Centro Nacional de Reparación y Reconciliación – Grupo de Memoria Histórica (2008) *Trujillo. Una tragedia que no cesa*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/trujillo-una-tragedia-que-no-cesa/>

Chaux, E., Mejía, J., Lleras, J., Guáqueta, D., Bustamante, A., Rodríguez, G., ... y Velásquez, A. (2016) *Secuencias Didácticas de Educación para la Paz. Para ser enriquecidas por los docentes de Colombia*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. <https://santillanaplus.com.co/pdf/secuencias.pdf>.

El Espectador (2014, febrero, 27) *Pasamos la noche en Cazucá y descubrimos cómo opera la limpieza social*. <https://www.elspectador.com/bogota/pasamos-la-noche-en-cazuca-y-descubrimos-como-opera-la-limpieza-social-article-477668/>

El Tiempo (2004, enero, 6). *Los delitos de Trinidad*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1553688>

Levi, P. (2001) *Los hundidos y los salvados*. Muchnik Editores.

Medina, C. (2008) *No porque seas paraco o seas guerrillero tienes que ser un animal-procesos de socialización de combatientes al interior de organizaciones y grupos armados ilegales en Colombia (1996-2006)*. Universidad de los Andes

Palacios, D., Pérez, L. y Sabogal Venegas, J. (2016). *Los caminos de la memoria en la escuela: recorridos pedagógicos de memoria histórica hacia la paz*. <http://repositorios.educacionbogota.edu.co/handle/001/456>

Perea Restrepo, C. (2015) *Limpieza Social: Una violencia mal nombrada*. Centro Nacional de Memoria Histórica.



Anexo 1

Película Escritores de la libertad (2017, Estado Unidos)

Escena de la película:

[Estudiantes y maestra en un salón de clase en la ciudad de Long Beach, California]

Contexto situación:

[Un estudiante realiza una caricatura de un compañero afrodescendiente con sus labios de enorme tamaño a modo de burla en la hoja de cuaderno, al finalizar coloca el nombre "Jamal" y la empieza a rotar entre el grupo de mano en mano hasta que llega a Jamal]

- Estudiante: por favor, mira esto [la caricatura].
- Estudiante: por favor, mira esto [la caricatura].
- Estudiantes: [risas]
- Maestra: ¿qué sucede? ¿qué es eso? Dámelo.
- Estudiantes: [risas]
- Maestra: ¿qué es esto?
- Estudiante Jamal: solo olvídelo
- Maestra [dirigiéndose a quien elaboró la caricatura]: ¿crees que es divertido? Tito, ¿sería divertido si fuera un dibujo tuyo?
- Estudiante Tito: no lo es
- Maestra: cierran sus libros.
- Estudiantes: ay, ya va a empezar.
- Maestra: Deberíamos hablar de arte, Tito tiene talento, ¿no creen?
- Estudiantes: seguro, sí, es bueno [risas]
- Maestra: ¿saben qué? vi un dibujo igual a este un día, en un museo. Solo que no era de un hombre negro, era de un judío. Y en lugar de los labios gruesos, tenía una enorme nariz, como la de una rata. Pero no era un judío en particular, era el dibujo de todos los judíos. Fueron publicados en los periódicos, por la pandilla más famosa de la historia.
- Estudiantes: o sea nosotros. ¡Sí!, claro que sí.

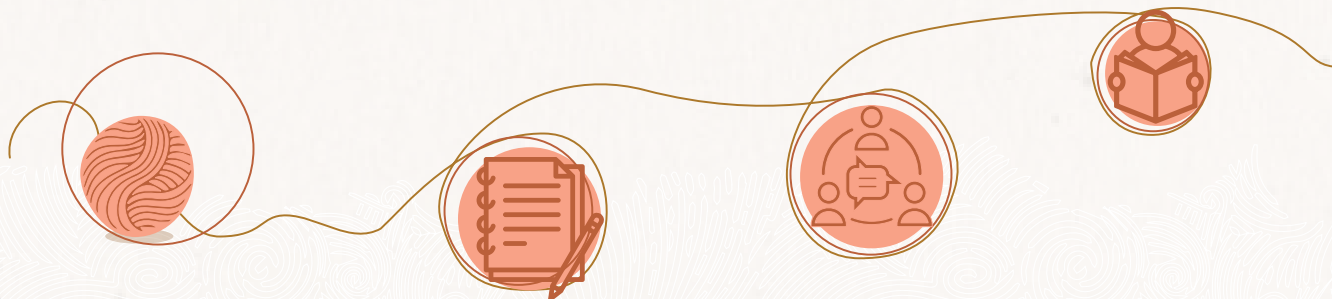
- Maestra: ¿creen que saben todo sobre pandillas?, son novatos, y esta pandilla los dejaría en ridículo. Iniciaron pobres, llenos de ira y todo el mundo los humillaba, hasta que un hombre decidió darles un poco de orgullo, una identidad, y alguien a quién culpar. ¿Apoderarse de barrios?, no es nada comparado a ellos. Se apoderaron de naciones, ¿quieren saber cómo?, solo desaparecieron a los demás.
- Estudiantes: ¡claro!, ¡sí!, ¡son mejores!
- Maestra: sí, acabaron con todos los que no querían y con los que culpaban porque su vida era difícil. Y una de las maneras de hacerlo fue esta [señala la caricatura]. Sí, ellos imprimieron dibujos así en periódicos, gente judía con enormes narices largas, hombres negros con labios enormes, también publicaron evidencia científica que probó que los judíos y negros eran la menor escala de la especie humana. Los judíos y negros eran como animales, y como eran solo unos animales, no importaban si vivían o no. De hecho, la vida sería mucho mejor si se murieran todos. Así es como el Holocausto comenzó. Y así es como se ven entre ustedes.
- Estudiante: ¡no entiendes nada, amiga!
- Maestra: no, no entiendo, Marcus, por qué no me lo explicas.
- Estudiante Marcus: ¡no le explicaré nada a usted!
- Estudiantes: ni siquiera sabe cómo vivimos, está loca. No es así, nosotros llegamos primero.
- Maestra: oigan, oigan, oigan. Están diciendo que, si los latinos no estuvieran aquí, o los camboyanos, o los blancos o los negros, o quien sea, no estuvieran aquí; todo sería mejor, ¿no es así?
- Estudiantes: sí, tienes razón. Este país sería mejor sin ellos. ¡Que se vayan!
- Maestra: claro, claro. Todo inicia con una caricatura así [señala la que tiene en sus manos]. Luego, se muere un chico en una autopista, sin saber qué le sucedió.
- Estudiante Eva: ¡no tiene idea maestra! No sabe el dolor que sentimos, no sabe lo que tenemos que hacer, no tiene respeto por cómo vivimos, nos tiene aquí enseñándonos su "gramática" y luego, tenemos que salir de nuevo, ¿qué me dice de eso?, ¿eh?, ¿qué nos enseña usted que pueda macar la diferencia en mi vida?

- Maestra: no te sientes respetada, ¿eso es lo que dices, Eva? pues tal vez sea cierto, pero si quieres respeto, tienes que ofrecerlo.
- Estudiante: que estupidez, ¿por qué le tengo que ofrecer mi respeto?, ¿porque da clases?, no la conozco, ¿cómo sé que no es solo una farsante?, ¿cómo sé que no es una mala persona más?, no voy a ofrecerle mi respeto porque se crea educadora.
- Estudiante Eva: los blancos siempre quieren respeto como si lo merecieran porque sí.
- Maestra: soy maestra, sin importar mi color.
- Estudiante Eva: ¡lo que importa es el color!, solo importan las personas que deciden lo que te mereces, las personas que exigen lo que no se merecen. Los blancos se creen dueños de este mundo sin importar nada. ¡Odio a los blancos!
- Maestra: ¿me odias?
- Estudiante Eva: ¡sí!
- Maestra: no me conoces
- Estudiante Eva: sé lo que puede hacer. He visto a policías dispararle a un amigo por buscar en sus bolsillos, ¡en sus bolsillos!, he visto policías blancos entrar a mi casa y llevarse a mi padre solo porque les dio la gana. ¡Solo porque podían, solamente porque podían! Y lo hacen porque son blancos, así que odio a los blancos que conozco.
- Maestra: Ben [estudiante blanco] ¿tienes algo que decir?
- Estudiante Ben: ¿quiere dejarme salir?
- Estudiante Marcus: mejor deje de actuar como si quisiera entender nuestra situación, y solo haga su papel de niñera.
- Maestra: ¿es lo que crees de esta clase?
- Estudiante Marcus: no es otra cosa, cuando miro el mundo no veo a nadie que tenga mi apariencia con los bolsillos llenos, a menos que sea un rapero o que juegue basquetbol. ¿Qué otra cosa tiene aquí para mí?
- Maestra: ¿Y qué pasa si cantaras rap o manejaras el balón?
- Estudiante: aquí no será, eso lo sé bien.
- Estudiante: es verdad.
- Maestra: ¿y todos creen que se van a graduar así?

- Estudiante: llegué a la preparatoria sin que me detuvieran.
- Estudiante Marcus: seré afortunado si cumplo los 18, esto es una guerra, nos graduamos cada día que vivimos porque no tememos morir protegiendo nuestra gente. Cuando uno muere por su gente, se cae con respeto, eres un guerrero.
- Maestra: y cuando mueran, ¿serán respetados? ¿eso creen?
- Estudiantes: ¡sí, exacto!
- Maestra: ¿les digo qué pasará cuando mueran? se pudrirán bajo tierra y los demás seguirán viviendo y todos se olvidarán de ustedes, y cuando ustedes se pudran, ¿creen que a alguien le va a importar si fueron los grandes pandilleros del lugar?, estarán muertos, y créanme, nadie los va a recordar nunca, porque lo único que dejaron plasmado en el mundo es esto [señala la caricatura].

[Levanta la mano el estudiante que dibujó la caricatura]

- Maestra: ¿quieres decir algo?
- Estudiante Tito: esa cosa que mencionó, el Holocausto, ¿eso qué es?
- Maestra: ¿quiénes aquí saben qué fue el Holocausto? [solo el estudiante blanco levanta la mano]
- Maestra: alcen la mano si a alguien de este salón le han disparado [todos los estudiantes levantan la mano, menos el estudiante blanco, quien levantó la mano en la anterior pregunta]
- [Termina la clase, algunos estudiantes con lágrimas en sus ojos dejan el salón, la profesora suspira]



MÓDULO 2



EDUCAPAZ
Programa Nacional de Educación para la Paz

JEP
JURISDICCIÓN ESPECIAL PARA LA PAZ